con la naturaleza misma de las cosas, que desconoce las condiciones y el modo de ser del esclavo, para quien legisla; que el sistema gradual es más liberal y favorece más al siervo; he demostrado que este proyecto no es más que la reproducción desgraciada del aprendizaje inglés; que no hay razón alguna para repetir en nuestra patria, al cabo de cuarenta años, lo que tan malos resultados dió en Inglaterra; he demostrado la necesidad de no tocar esta cuestión, ó de realizar al mismo tiempo la reforma arancelaria y establecer el cabotaje, modificando el régimen político de la Isla en consonancia con el de toda la Nación. Mi alma acongojada presente desgracias sin cuento para la Patria y para nuestra querida Cuba, de aprobarse, tal como se presenta, este proyecto; deseo vivamente equivocarme y que estos presentimientos míos no se realicen. Yo, señores diputados, no aspiro más que á la felicidad de la nación española y de sus provincias de Ultramar, y termino pidiendo á la Divina Providencia que os dé á todos, Gobierno, Cámara y Nación entera, acierto para resolver con buen éxito cuestión tan difícil y que tan graves intereses afecta.

El Sr. ARMAS Y CÉSPEDES: Confieso que sólo por un deber ineludible me levanto á contestar á nombre de la comisión, y lo hago con profundo disgusto por tener que oponerme á las ideas sustentadas por el Sr. Santos Guzman, con el cual me han unido hasta ahora comunidad de opiniones y la circunstancia de haber sido ambos nombrados diputados por el mismo partido y en la misma provincia. Yo he participado de las opiniones de S. S., aun en lo relativo á la abolición de la esclavitud, hasta hace muy poco tiempo, y sólo en virtud de circunstancias que últimamente han concurrido, en virtud de una transformación completa que se ha operado en la opinión pública en la Isla de Cuba, como lo prueban las instrucciones y las advertencias de los mismos que nos eligieron á S. S., y á mí, he llegado á modificar en parte mis antiguas convicciones y á aceptar el proyecto de ley, tal como se propone á la aprobación del Congreso.

Este proyecto, señores diputados, no es obra de la impremeditación, sino de la fuerza de la opinión pública, que se ha pronunciado poderosamente en Cuba desde el momento en que se anunció que por el artículo 1.º del proyecto presentado á las Cortes por el Gobierno de S. M. quedaba abolida la esclavitud. Ciertamente que hasta entonces el partido conservador se había limitado á demandar la transición de un estado á otro por un sistema puramente gradual; cierto que el partido conservador, y yo era entonces de esta opinión, consideraba que ninguna disposición podría dar mejores resultados que la fórmula de la ley Moret, acordando si se quería los plazos, aunque siempre de modo que en un término más ó menos breve todos los esclavos llegasen al estado de libertad individualmente y no en grandes grupos que pudieran comprometer la seguridad interior del país y los intereses de toda industria. Pero llegó el momento en que se anunció que S. M. había autorizado al Gobierno para leer un proyecto de ley cuyo artículo 1.º daba como extinguida la esclavitud en la Isla, y desde entonces se verificó un cambio completo en la opinión pública.

Hay muy graves intereses comprometidos en la cuestión, que quedarían sumamente perjudicados si se decretara desde luego la emancipación instantánea y absoluta de una parte los intereses de la propiedad territorial, de la industrial, del País en general, y de otra parte los intereses de los mismos esclavos.

En cuanto al primer orden de intereses, me bastará decir que los 1,200 ingenios de azúcar que existen hoy en Cuba, y todas las demás haciendas que viven y prosperan por el trabajo del esclavo, representan en conjunto un valor de 500 millones de duros; según mi juicio particular, y en virtud de datos y noticias más, aún adoptándose el sistema prudente y sensato que propone la comisión, todavía los perjuicios que la propiedad y la industria han de sufrir en Cuba, se han de elevar por lo menos á un 25 por 100 del capital, y puede que lleguen hasta el 33, ó quizás al 40 por 100 del valor total de la propiedad. Pues bien: si en vez del sistema de la comisión se adoptase el procedimiento instantáneo, y absoluto que piden las sociedades abolicionistas, de cuyas solicitudes ha dado lectura esta tarde el Sr. Guzman, en lugar de perderse un 25, un 33 ó un 40 por 100, esta pérdida alcanzaría hasta un 75 por 100 del valor total de la propiedad; es decir, que de 500 millones de duros, sólo se salvarían 125. Ahora bien: cuando los propietarios con notable generosidad renuncian á toda idea de indemnización, y están dispuestos á aceptar el art. 1.º del proyecto con el nuevo estado de patronato, no parece justo que se quiera imponerles la pérdida absoluta de un 75 por 100 del valor total de sus propiedades, pérdida que por otra parte habría de hacerse sentir en la Península, porque desapareciendo la producción, desaparecería ó se perdería en gran parte el comercio que Cuba sostiene con la Península.

Ba cuanto á los intereses de la población de color que hoy se halla sumida en la triste condición de esclavos, no me costará trabajo demostrar que, lejos de reportar bienes, sufrirían males sin cuento de adoptarse un criterio radical en la emancipación. Preciso es advertir, ante todo, que es muy reducido el número de los esclavos de Cuba que haya alcanzado alguna instrucción; hay en la Gran Antilla 200,000 seres humanos que se hallan privados de toda enseñanza, aun de los principios más rudimentarios de la moral cristiana; 200,000 hombres que no tienen idea ni sentimiento de responsabilidad en

la vida futura, ni más temor que el del látigo, ni más esperanza que la de verse libres del dolor animal; 200,000 hombres en quienes están ahogados los más nobles sentimientos de la humanidad, sin más inclinación que las pasiones más brutales, sin más instinto que el de la perversidad. En estas circunstancias, señores diputados, ¿creéis posible, creéis hace-dero que se diga á todos esos individuos en un momento dado: «Sois libres, podeis hacer lo que queráis»? ¿Cuáles serían los resultados? La mayor parte de esos desgraciados abandonarían los predios rústicos para aglomerarse en las grandes poblaciones, donde la intemperancia, la falta de recursos y la holganza los conducirían á una huesa prematura. Algunos buscarían en el robo y el asesinato los medios de prolongar una existencia precaria. ¿No comprendéis, señores diputados, que antes de llegar á ese estado de libertad completa y absoluta, es necesario ir preparando al negro, irle morigerando para que pueda un día hacer buen uso de la libertad?

Alguna perturbación probablemente hemos de experimentar, no obstante; porque no se concibe que una modificación en la organización del trabajo deje de tener consecuencias más ó menos dañosas en la producción; pero es seguro que podremos salvar los principales inconvenientes al realizar, cumpliendo con las exigencias de la justicia y de la época actual, un cambio que hoy es absolutamente inevitable en la organización del trabajo en Cuba.

El Sr. Guzman ha hecho alusión á las reformas políticas y económicas de Cuba. En este punto, y principiando por declarar que no hablo como individuo de la comisión, en cuyo seno no se ha tratado de asuntos extraños á su cometido, sino como diputado cubano, tengo que declarar que no puedo menos de estimar justas, procedentes é indispensables las reformas económicas y políticas á que el Sr. Guzman ha aludido; y cuando, de cualquier modo que sea, haya que emitir un voto en este asunto, no faltaré á mis deberes de diputado cubano, como no creo faltar en este momento.

Concluiré este mal zureido discurso manifestando á los señores diputados que la comisión, al someter á su aprobación este proyecto, cree que va á satisfacer una necesidad imperiosa en el modo de ser de la Gran Antilla, dando satisfacción á los grandes intereses materiales y morales en la cuestión comprometidos; vamos á hacer que desaparezca el nombre de la esclavitud de nuestros dominios, constituyendo un estado intermedio que represente una libertad relativa, eficazmente garantizada por la ley; al mismo tiempo vamos á respetar el actual aparato del orden social, así como los intereses de la propiedad; vamos á impedir la paralización de inmensos capitales empleados en la industria; vamos á proteger al comercio contra las consecuencias del estancamiento de una de las más copiosas fuentes de la producción de la Isla; vamos, en suma, á salvar á la comunidad general del gran peligro que indudablemente correría de adoptarse un procedimiento radical para la instantánea supresión de la esclavitud, peligro que consiste en la disolución del vínculo social, en el quebrantamiento del orden natural, en la pérdida de la civilización.

El Sr. SANTOS GUZMAN: Dice el Sr. Armas que el partido que los dos representantes ha cambiado de opinión, y que tenemos que seguir al partido en esta evolución. Este punto exige de mí alguna explicación. El partido al cual debí mi elección de diputado no puede decirse que haya cambiado hoy de opinión; la junta directiva de ese partido ha aceptado el proyecto del Gobierno en contra de sus principios; pero el partido entero; aquel partido que redactó su programa en una reunión á que asistieron representantes de todos los puntos de la Isla de Cuba; aquel partido que, aunque abolicionista en el fondo como el radical, se diferenciaba de éste en los medios de llevar á cabo la abolición; aquel partido, con cuyo criterio nos hemos presentado el Sr. Armas y yo á los electores, sosteniendo cuatro campañas electorales en que hemos vencido á nuestros adversarios, merced á nuestro criterio en la cuestión de la esclavitud, ¿ha podido variar de opinión de ayer á hoy? Si la junta directiva de ese partido, sin oír la voz de los representantes de sus afiliados en toda Cuba que asistieron á la reunión en que se discutió y aprobó el programa, ha variado de opinión, yo sigo aquí la bandera con la cual me he presentado ante los electores, y no aceptaré jamás unas instrucciones contrarias á las que mi conciencia me impone. Mi conciencia me impone el deber sagrado de defender la abolición gradual que sostuve en el seno de la comisión informadora, en donde consigné una fórmula más liberal que la del proyecto del Gobierno, fórmula que envolvía la simultaneidad de las reformas económicas, que constituyeran con la ley de abolición un todo sintético, y sin las cuales los resultados de la abolición no pueden menos de ser funestos.

Al defender, pues, como he defendido hoy la abolición gradual, no he hecho otra cosa que cumplir con mi deber y con mi conciencia.

El Sr. ARMAS: Para que se vea cuán profundamente ha cambiado la opinión en aquellas regiones, me bastará decir á los señores diputados que un señor senador nombrado por el partido de unión constitucional, logró introducir en el proyecto del Senado una enmienda, en virtud de la cual el patrocinado podría rescatar sus servicios mediante la entrega al patrono del valor del jornal de un hombre libre por el tiempo que le quedara de patronato. Ahora bien: según instrucciones de su partido, el que habla tuvo la honra de

proponer, y la comisión ha admitido, que en vez del jornal de un hombre libre, tipo exorbitante, el patrocinado indemnice la pérdida de sus servicios, entregando de 30 á 50 pesos por año, según sexo, edad y circunstancias. Según la enmienda de aquel señor senador, el patrocinado que tuviese que rescatar ocho años, es decir, el máximo de servicio, tendría que abonar al patrono la enorme suma de 2,400 duros, cantidad que jamás ha llegado á valer un esclavo; y por la innovación introducida en el proyecto actual, estableciendo la facultad del rescate á razón de 30 á 50 pesos anuales, según sexo, edad y circunstancias, por el tiempo que dure el servicio durante los cinco primeros años, y por el promedio de los tres últimos, el patrocinado que quiera rescatarse habrá de entregar 352 duros como máximo y 195 como mínimo, si hace la entrega en el primer día después de la promulgación de la ley.

El Sr. VAZQUEZ QUEIPO: Pido la palabra en contra; y en vista de lo avanzado de la hora, suplicaría al señor presidente que me reservara mi derecho para la próxima sesión.

El señor VICEPRESIDENTE (Moreno Nieto): Se suspende esta discusión. Quedaron sobre la mesa dos dictámenes de la comisión de actas sobre las de Calatayud (Zaragoza) y Humacao (Puerto-Rico), proponiendo la aprobación y la admisión de los diputados electos D. Andres Blas y Melendo y D. Antonio Soler y Bon.

El señor VICEPRESIDENTE (Moreno Nieto): Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes. Se levanta la sesión. Era las seis menos cuarto.

MADRID 15 DE ENERO DE 1880.

Más justicia y menos pasión

El periódico *La Patria*, en cumplimiento acaso de la obligación que se ha impuesto, de hallar ahora malo cuanto ha hecho su misma comunión política mientras apoyaba al Gobierno del ilustre general Martínez Campos, nos provoca de nuevo á una discusión de detalle, intentando probar por su parte que el real decreto de 7 de Mayo último sobre el Estado mayor general del ejército, no obstante haber sido acordado por todos los ministros liberales-conservadores de entonces y aceptado por todo su partido, en cuanto no hizo protesta alguna contra aquel acto, ni en la prensa, ni en la tribuna, ni en ninguna otra forma, adolece, sin embargo, de tres gravísimos defectos, á saber: falta de consideración á la Representación del País, falta de respeto á la ley constitutiva del ejército y falta de acatamiento á la Constitución del Estado, por lo cual *La Patria* termina su artículo recordando que la infracción de las leyes militares constituirá en todo tiempo un caso de responsabilidad para el infractor.

Artículos en concreto *La Patria* que artículo de la Constitución ó de las leyes orgánicas ha sido infringido por el real decreto de 7 de Mayo, y ésta será la mejor acusación con que puede llevar á la barra á su mismo partido. Pero estamos seguros que no lo hará, no por temor de inconveniencia, ni de gratitud, ni de respeto hacia sus patronos, sino porque realmente todos esos cargos enumerados sólo existen en los deseos, en los propósitos, en la consigna que tan despiadadamente cumplen los periódicos ministeriales, olvidándose que, de ser ciertos sus apasionados cargos, están tirando piedras contra su propio tejado, que es de vidrio.

Pero prescindamos nosotros de esa inconveniencia, que allá los correligionarios de *La Patria* sabrán cómo juzgar, y vengamos al hecho especial del real decreto tan acerbamente censurado, no por la reforma orgánica que establece, sobre lo cual guarda el colega profundo silencio, sino por las infracciones de ley en que se ha incurrido, á juicio del colega.

La primera falta atribuida por *La Patria* es de inconsideración á la Representación del País, y este cargo se pretende fundar en que desde hace tres años existe presentado á las Cortes por el Gobierno del Sr. Cánovas un proyecto de ley de reforma del Estado mayor general del ejército, y sobre el cual dijo una autoridad tan respetable como la del señor general Pavia y Rodríguez de Alburquerque, que primero se cortaría la mano que firmar un dictamen favorable á dicho proyecto, por el que se proponía también el retiro forzoso á los generales, lo cual no es lo mismo que pasar á la escala de reserva, establecida por el decreto de 7 de Mayo último.

Prescindamos de la parte dramática con que se quiere robustecer el juicio de dicho general contra el citado proyecto, y fijémonos en el valor del argumento, según el cual, ningún Gobierno podría dictar disposiciones ni

acordar reformas sobre los diferentes servicios públicos del Estado, en el caso de que un ministerio cualquiera anterior tuviera pendientes proyectos de ley relacionados sobre los mismos asuntos, y sobre los cuales no hubiera recaído aún la resolución de las Cámaras, ó acaso estuvieran ya olvidados por éstas.

Original teoría, caro colega! ¿Es acaso obligatorio á ningún Gobierno el apadrinar precisamente los proyectos presentados por sus predecesores, cuando ni siquiera es conocido el voto de las Cámaras, y más aún, cuando las Cortes á la sazón son distintas de aquéllas en que los tales proyectos fueron presentados? ¿Pues medrado estaría el poder público que se considerara incapacitado para aplicar su legítima acción á todos los ramos de la Administración, por el solo hecho de que otro Gobierno anterior hubiera tenido intento de reformarlos!

¿En qué, pues, ha faltado el Gobierno que dictó el real decreto de 7 de Mayo á la consideración de las Cámaras? De suerte que, si éstas hubieran tardado muchos años en ocuparse del proyecto de reforma sometido por el Gobierno del Sr. Cánovas en 1876, ya no sería fácil, sin incurrir en falta de consideración parlamentaria, el que ningún otro Gobierno pudiera reformar, con la urgencia que creyera necesaria, ese y otros puntos del organismo militar.

Declaramos no haber sospechado nunca esta clase de cargo contra el Gabinete Martínez Campos, por estar fundado en la más extraña teoría de Gobierno que jamás hemos oído.

El cargo de falta de acatamiento á la Constitución del Estado necesita el colega probarlo, porque en su escrito del día 13 no cita el artículo constitucional infringido ni dice nada, absolutamente nada, de donde podamos deducir semejante falta, que nosotros, si existiera, seríamos los primeros en censurar.

Y por último, la infracción atribuida también por el colega contra la ley constitutiva del ejército no alcanzamos á verla, puesto que en aquélla no se dispone taxativamente nada que prive al Rey ni á su Gobierno de plantear las reformas militares de carácter orgánico que en todo caso puedan exigir las circunstancias, sin perjuicio de dar oportunamente cuenta á las Cortes ó de presentar los correspondientes proyectos de ley, si dichas reformas afectan al presupuesto del Estado de una manera normal y permanente, conforme lo hizo en este caso el Gobierno del general Martínez Campos, en cuanto las actuales Cortes fueron reunidas.

Pues bien: si el colega no puede negar el derecho que tuvo el Gobierno para reducir el cuadro del Estado mayor general del ejército, según su opinión, guardando todos los respetos á los derechos legales adquiridos por los generales, ni puede tampoco desconocer la facultad que tenía para establecer la escala de reserva como reforma orgánica ó reglamentaria interior de la clase de que se trata, ¿en qué infracción ha incurrido, á qué respetos ha faltado, en qué responsabilidad ha caído el Gobierno que dictó el mencionado decreto? ¿En la de que se grave el presupuesto en unos cuantos miles de duros? ¿Y para qué son entonces los suplementos de crédito, las trasferencias y todas esas otras operaciones de carácter económico que practican todos los Gobiernos cuando surgen necesidades del servicio no previstas durante el ejercicio de unos á otros presupuestos? ¿Pues es que el Poder responsable ha de renunciar á toda reforma ó á cualquier innovación de carácter más ó menos urgente que exija el bien público, porque pueda afectar en una insignificante suma al presupuesto de gastos? Y últimamente, ¿erece *La Patria* que dentro del mismo presupuesto de Guerra no existen recursos bastantes para atender á la medida que establece dicho decreto? ¿Qué se hizo cuando se organizaron los cuadros de depósito en la infantería y en la caballería, no estando, como no lo estaba, presupuestado el gasto que exigía aquella reforma?

Pero se creyó entonces por el Gobierno del Sr. Cánovas una necesidad la organización de esos cuadros, y á nadie se le ha ocurrido atacarla por ilegal, ni *La Patria* ha encontrado hasta ahora motivos de censura por esa medida ni por ninguna otra de las muchas, acaso más perturbadoras para el presupuesto é importantes para el contribuyente, que ha dictado el Gobierno de sus amigos de hoy; y sin embargo, tratándose de una modificación tan baladí, económicamente considerada, la juzga el colega como una usurpación al poder legisla-

tivo, por lo mismo que procede de la iniciativa del general Martínez Campos.

Esta es su única razón, que no le envidiamos por cierto; y creyendo haber contestado á los principales argumentos expuestos por nuestro estimado colega, sólo nos resta pedirle más justicia y menos pasión.

Hechos y dichos

Entre los horrores (no hay palabra mejor) que los periódicos suelen publicar refiriéndose á proyectos del general Martínez Campos, nada tan absurdo ni tan falto de fundamento como lo que ayer leímos en *El Imparcial*.

Supone este periódico que el general Martínez Campos tiene la intención de formar un Gabinete compuesto de personas notables, y añade:

«A este propósito, y en el indicado supuesto, se citaban multitud de nombres, entre los que recordamos los de los señores Alonso Martínez, marqués de Corvera, Balmaseda, Pidal (D. Alejandro), Cabezas, Alvarez (D. Fernando) y Gil Osorio, y para la presidencia sin cartera al general Martínez Campos; figurando en esta situación los Sres. Moyano y Posada Herrera, ya en la presidencia del Congreso, ya en la del Consejo de Estado.»

El Imparcial se ha olvidado de añadir en su lista al cabecilla Boet y á D. Roque Barcia.

No concebimos el pudor que ha hecho á *El Imparcial* detenerse en mitad de esta serie de inverosimilitudes, cuando podía haber dado á su novela colosales é interesantísimas proporciones.

El Sr. Alonso Martínez se separó del Sr. Cánovas del Castillo porque éste había interpretado restrictivamente el artículo de la Constitución que trata de la libertad religiosa.

El Sr. Moyano no acepta la Constitución actual porque el artículo cuya interpretación le pareció restrictiva al señor Alonso Martínez le parece demagógico, aun dada la interpretación del Sr. Cánovas.

El Sr. Posada Herrera es uno de los autores de la Constitución de 1869.

El Sr. Pidal (D. Alejandro) abomina todo lo relativo al período revolucionario, y piensa como el Sr. Moyano respecto de la unidad católica.

De modo que, si hay algo en España que á nadie se le pueda ocurrir, es lo que *El Imparcial* ha sonado.

Respecto de la tendencia á que el periódico de la plaza de Matute quiere suponer inclinado al general Martínez Campos, hay tanto fundamento como en todo lo demás.

Los periódicos enemigos del general Martínez Campos se combaten mutuamente cuando atacan al expresidente del Consejo de ministros, y unos se encargan de destruir los cargos que otros formulan. Ya han visto nuestros lectores lo que á *El Imparcial* se le ha ocurrido; pues ahora lean lo que anoche escribe *El Acta*:

«Preciso es confesar que aunque en el general Martínez Campos hay una contradicción perpetua entre las palabras y los hechos, la verdad es que parece más inclinado hacia la izquierda que hacia la derecha. Recuérdese que siempre que ha hablado en el Congreso ha sido aplaudido por los constitucionales, y lo que es más triste para S. E., por los demócratas; téngase presente aquella declaración de que algo bueno había hecho la revolución de Setiembre, que tan mal resonó en todos los oídos conservadores.»

El Acta no sabe si olvida una cosa que todo el mundo conoce.

Los demócratas han aplaudido las palabras del general Martínez Campos en alguna ocasión.

Pero los demócratas aplauden todos los actos del Sr. Cánovas del Castillo.

Los demócratas han aplaudido la sinceridad del lenguaje del Sr. Martínez Campos.

Pero los demócratas han creído y han dicho que se alegraban de que el señor Cánovas ejerciera el Poder.

¿Por qué? Ya lo adivina *El Acta*.

Y ya que las opiniones de los demócratas constituyen para *El Acta* un argumento de tanta fuerza, vamos á proponerle que haga lo siguiente:

Que pregunte uno por uno á los adversarios del actual orden de cosas, qué prefieren, si la perpetuidad del Sr. Cánovas en el Poder ó la entrada del Sr. Martínez Campos rodeado de elementos liberales.

—El Sr. Cánovas siempre,—contestarán.

Ellos saben por qué, y *El Acta* y nosotros también.

Lo de acusar al general Martínez Campos de haber dicho en las Cortes que algo bueno ha quedado de la revolución, es mucho más curioso.

¿En qué oídos conservadores ha sonado mal esa frase?

En los de la mayoría del Sr. Cánovas no será, porque casi todos sus individuos han tomado parte activa en la revolución de Setiembre.

Llamamos la atención del Gobierno acerca de las felicitaciones que en la *Gaceta* se publican con motivo del atentado de regicidio.

El periódico oficial está sirviendo actualmente para que se inserten cosas que en ninguna otra publicación podrían ver la luz seguramente.

Hoy, sin ir más lejos, se llama en uno de estos documentos gran maldad á la civilización y se achaca al influjo de la pren-

sa y de tiempo y cori. En perior accio: gano tigan deten nes d. Dej no el inseri sirva. Po Sr. «1. Ya supri La: «2. «3. País. Al nos p La sobre Al de fol tando del al mo, G alta (C tes er «D) Sena S. M. lia, a Pal —Ma —La senad propi enmi Pri ceto de es «Li espñiifica la no ha se de n homb tidos plora es inc Seg sigue «Di na su acpt nado, por h Espai —¿Quereis saber mas que no? Hablante segundo un inspector y un agente, de

sa y de las aulas estos atentados que son de todos los tiempos, porque en todos los tiempos han existido espíritus criminales y corazones perversos.

En otras alocuciones se llena de improperios al delincuente que se halla bajo la acción de los tribunales, no titubando alguno de los firmantes en meterse á investigar las causas y orígenes del crimen, sin detenerse en miramientos ni consideraciones de ninguna clase.

Dejamos á la consideración del Gobierno el apreciar si debe el periódico oficial insertar tales cosas y si es legítimo que sirva para desahogos semejantes.

Por tres razones puede ser ministro el Sr. Cos-Gayon, segun La Correspondencia: 1.ª Porque es amigo del Sr. Cánovas.

Ya se le puede decir al colega: Pues suprima usted las restantes.

Las restantes, sin embargo, son: 2.ª Su gran ilustración.

3.ª El concepto de que goza en el País.

Al lado de la primera, todo lo demas nos parece pálido.

La primera razon es la más fuerte, y sobre todo, la que tiene más fundamento.

Al dictamen de la comision encargada de formular el Mensaje del Senado felicitando á SS. MM. por haber salido ilesos del atentado del día 30 de Diciembre último, discutido en la sesion de ayer en la alta Cámara, se presentaron las siguientes enmiendas:

«Del señor marqués de Seoane.—Pido al Senado que en el proyecto de Mensaje á S. M., antes de las palabras y Real Familia, se ponga de la princesa de Asturias.

Palacio del Senado 12 de Enero de 1880.—Marqués de Seoane.

«Del Sr. Fernandez y Gonzalez.—El senador que suscribe tiene la honra de proponer al Senado se sirva aprobar las enmiendas siguientes:

Primera.—La redaccion del párrafo tercero del Mensaje á SS. MM. se sustituirá de esta suerte:

«La proverbial fidelidad de la nacion española á sus legítimos monarcas se testifica por la profunda pena que le produjo la noticia de tan lamentable suceso, que ha servido, no obstante, para patetizar de nuevo los sentimientos de todos los hombres honrados, sin distincion de partidos políticos, los cuales unánimes deploran la grave perturbacion moral de que es indicio.»

Segunda.—La del cuarto, por la que sigue:

«Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion

profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

Palacio del Senado 13 de Enero de 1880.—Francisco Fernandez y Gonzalez.

Oficial

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Guerra.—Real orden disponiendo que sea dado de baja en el ejército el capitán de infantería D. Manuel Cidro y Duarte, jefe que ha sido del banderín para Ultramar establecido en las Baleares.

Gobernacion.—Real orden dejando sin efecto una providencia del gobernador civil de la provincia de Madrid referente á la limpia de granos en unas eras del pueblo de Las Rozas.

Otra desestimando una instancia de doña Teresa Remasso solicitando se dejara sin efecto una providencia del gobernador de Tarragona, confirmatoria de un acuerdo del ayuntamiento de Tortosa, relativo á la alineacion de una casa de la recurrente.

Fomento.—Real orden desestimando una reclamacion suscitada por D. Manuel Martinez contra la compañía concesionaria del canal de Castilla.

Exterior

Londres 14.—Segun las últimas noticias, de origen privado, procedentes de Santiago de Chile, mejora de dia en dia la situacion comercial de aquella república, despues de las últimas victorias que ha obtenido sobre el Perú.

Las transacciones mercantiles, paraliza das ántes, se han reanudado por una manera muy activa, abundando el dinero.

El botin de guerra cogido al enemigo, y cuyo importe ha ingresado en las arcas públicas, se eleva á la suma de un millon de pesos fuertes.

Paris 14.—Senado.—Procédese á la eleccion de presidente, siendo reelegido el Sr. Martel.

Los Sres. Rampon, Calmon y Pelletan son elegidos vicepresidentes.

Pesth 14.—A consecuencia de haberse verificado un duelo entre un miembro del Casino Nacional y un periodista, la multitud asaltó el casino, teniendo que intervenir la fuerza armada: de la lucha han resultado gran número de heridos.

Paris 14.—En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 frances, 81'50.—5 por 100 id., 116'40.—

Exterior español, 15 0/0.—Interior, 14 0/0.—Denda amortizable exterior, 00 0/0.—Obligaciones de Cuba, 406'25.—Consolidados ingleses, 97 13/16.

Bolsin: 3 por 100 interior, 14 1/8.—Exterior, 15 1/32.—Amortizable interior, 00.—Idem exterior, 38 3/8.—Obligaciones de Cuba, 406'25.

Segunda edicion

Segun tenemos entendido, carece en absoluto de exactitud la noticia dada por El Imparcial de hoy, y de la cual nos ocupamos en otro lugar de este número, relativa á que el general Martinez Campos, tal vez influido por determinados amigos, intentara ponerse al frente del verdadero partido conservador, formado con los elementos políticos existentes, desde los centralistas hasta los ultramontanos.

Lo único que á nuestro juicio desea el citado general es que se reorganicen con buena fe, comunidad de miras é identidad de procedimientos los dos grandes partidos de la Monarquía; y segun hemos oido á varios amigos del ilustre caudillo, él no aspira á dirigir ninguna agrupacion, sino á prestar su leal concurso, desde un puesto militar cualquiera, á aquella que la voluntad del Rey y las necesidades de los intereses públicos lleven á las esferas del Poder.

El general, sin embargo, cree en la actualidad que la conveniencia aconseja soluciones liberales á los problemas políticos pendientes, y opina, por tanto, que debía confiarse el Poder á los hombres que profesan estas doctrinas.

No entendemos cómo El Imparcial se hace eco de noticias de aquella especie, que sólo parecen forjadas en defensa del Sr. Cánovas del Castillo.

Como estaba anunciado, hoy han tenido lugar en la iglesia de San Francisco el Grande las honras fúnebres por el eterno descanso del alma del Sr. Ayala.

El templo estaba decorado con severo lujo, y en el altar mayor se levantaba un suntuoso catafalco, sobre el que se velan infinitud de coronas ofrecidas al autor de Consuelo.

La orquesta, dirigida por los Sres. Breton y Chapi, ha interpretado magistralmente el Oficio de difuntos, de Paig; la Misa, de Ambrosio Thomas; el Libera me, de Genoves, y el Requiescat in pace, de Es-lava. En el Sanctus ha cantado el Sr. Gayarre, como él sabe hacerlo, el aria de Stradella.

Ha oficiado el cardenal arzobispo de Toledo.

El duelo ha sido presidido por el Ministerio, excepcion hecha del Sr. Romero Robledo, y por el general Echagüe, en representacion de la Real Familia.

La Mesa del Congreso se hallaba representada por los Sres. Moreno Nieto, Ordo-

ñez, Garrido Estrada y conde de la Encina.

Han asistido multitud de hombres políticos, militares de todas graduaciones é infinidad de personas de todas las clases de la sociedad.

El acto ha terminado á la una y media de la tarde.

Despues de las honras fúnebres del señor Ayala ha estado en casa del Sr. Romero Robledo el presidente del Consejo, á fin de enterarse de su estado de salud y conferenciar con él sobre la resistencia que parece manifiestan algunos de sus amigos á votar la candidatura del conde de Toreno para la presidencia del Congreso.

En el discurso que esta tarde ha pronunciado el Sr. Vazquez Queipo, diputado por Cuba, ha hecho constar que el señor ministro de Ultramar ha admitido todas, absolutamente todas, las indicaciones que le han hecho los diputados por aquella isla en el proyecto de abolicion.

Esta tarde en la sesion del Congreso han sido admitidos diputados por el distrito de Calatayud el Sr. D. Andres Blas y Melendo, y el Sr. Soler y Bau por el distrito de Macao (Puerto-Rico).

Pasado mañana, segun hemos oido, se verificará en el Congreso la eleccion de presidente de la Cámara.

Desde las primeras horas de esta tarde, era gresencia general que en vista de la negativa de los Sres. Posada Herrera, Los Arcos y Pidal á promover el incidente por el cual el Sr. Cánovas del Castillo pueda dar explicaciones en el Congreso, se le habia hecho este encargo al Sr. Laiglesia.

Dicho señor conferenció con este motivo breves momentos con el Sr. Silvela (D. Francisco) para estudiar la fórmula más conveniente al objeto.

Corria como válido el rumor esta tarde de que el Sr. Cánovas no daría explicaciones si se las pide un individuo de la mayoría; pero está dispuesto á hacerlo si la cuestion se promueve por un individuo de la izquierda.

Así es que aunque el Sr. Laiglesia toque mañana en su discurso este asunto, se cree que no hablará el Sr. Cánovas; pero hay probabilidades, si se presenta en la Cámara el Sr. Candau, de que sea este señor quien pida las explicaciones.

Es muy posible que mañana presente la dimision de su cargo el señor conde de Toreno.

A las seis y cuarto de la tarde, hora en que nos hemos retirado de la tribuna del Congreso, continuaba aún en el uso de la palabra, defendiendo el dictamen de la comision del proyecto de abolicion, el señor Cisneros. Tenian que rectificar los señores Vazquez Queipo y Santos de Guz-

man, y se cree no quede tiempo al señor Laiglesia, que ha de consumir el tercer turno en contra, para suscitar el incidente de las minorías.

En la sesion de esta tarde en el Congreso, y en la discusion del proyecto de abolicion de la esclavitud, han tomado parte los diputados cubanos señores Vazquez Queipo, Santos de Guzman, Armas y Cisneros.

Se ha dicho esta tarde que la noticia que, velada en gran parte, ha publicado en su número de hoy nuestro apreciable colega El Liberal, se referia á un telegrama que el obispo de Cuba habia remitido al señor duque de Sexto para que implorara de S. M. el Rey el perdon para cinco soldados que por faltas de disciplina debieron ser fusilados ayer mañana.

Esta version que hemos oido, aunque no oficial, es la que reúne más visos de verosimilitud.

Tambien se ha dicho que el telegrama se recibió anoche, y por consiguiente con un retraso tal que, aunque el perdon se hubiese otorgado, hubiera llegado tarde.

La dificultad que ahora se encuentra para que el Sr. Cánovas, al decir de sus amigos, pueda dar explicaciones, consiste en que los diputados más allegados á las minorías no se prestan á promover el incidente, ni algunos ministeriales se prestan tampoco.

Hoy se ha celebrado Consejo de ministros bajo la presidencia de S. M. el Rey. En él se ha tratado de la eleccion del señor conde de Toreno para la presidencia del Congreso; de las cuestiones de Cuba, y de la divergencia ocurrida entre varias autoridades de la Habana; de la actitud de los diputados cubanos en el proyecto de ley de abolicion de la esclavitud; del nombramiento en principio del Sr. Silvela (D. Manuel) para el ministerio de Estado; de la cuestion política extranjera; de la variacion de alto personal en los ministerios de Hacienda y Gobernacion, y de la persona que ha de sustituir al señor Primo de Rivera en la capitanía general de Madrid.

Todo ello tratado muy á la ligera, por la premura del tiempo, pues los ministros tenian que acudir á las honras del señor Ayala.

Cultos

SANTOS DEL DIA 16.—San Marcelo, papa y mártir, y San Fulgencio, obispo y confesor.

Visita de la Corte de Maria, Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, en San José ó en Monserrat.

IMPRESA DE LA GACETA UNIVERSAL, Plaza de la Armería, 3 duplicado.

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

Palacio del Senado 12 de Enero de 1880.—Marqués de Seoane. El senador que suscribe tiene la honra de proponer al Senado se sirva aprobar las enmiendas siguientes: Primera.—La redaccion del párrafo tercero del Mensaje á SS. MM. se sustituirá de esta suerte: «La proverbial fidelidad de la nacion española á sus legítimos monarcas se testifica por la profunda pena que le produjo la noticia de tan lamentable suceso, que ha servido, no obstante, para patetizar de nuevo los sentimientos de todos los hombres honrados, sin distincion de partidos políticos, los cuales unánimes deploran la grave perturbacion moral de que es indicio.» Segunda.—La del cuarto, por la que sigue: «Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion

profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.» Palacio del Senado 13 de Enero de 1880.—Francisco Fernandez y Gonzalez.

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

—¿Dignese V. M., como asimismo la Reina su virtuosa consorte y la Real Familia, aceptar el homenaje que les ofrece el Senado, el cual da gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España, y hace pública la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene en mostrar siempre la leal adhesion que les profesa y la sinceridad de los votos que hace para que, siendo prósperos los años del reinado de V. M., mayor sea el provecho de los pueblos, cuyos destinos le ha confiado la Providencia.»

VENTA DE SOLARES

Uno de 21.000 pies cuadrados, calle de Santa Engracia, núm. 18, esquina a una calle nueva. Otro de 51.000 pies cuadrados entre las calles de Hermosilla y Goya, lindando con el paseo de la Ronda. Otro de 16.000 pies cuadrados en la calle de Hermosilla, núm. 10. Otro de 13.000 pies cuadrados en la calle de Velazquez, detras de la casa núm. 21 de la calle de Goya. Otro de 38.000 pies cuadrados entre el paseo de Santa Engracia y calle de Almagro, junto al palacio del señor duque de Almodovar. Otro de 285.000 pies cuadrados. Su fachada a la carretera de Aragon.

COLEGIO DEL NIÑO JESUS DIRIGIDO POR EL PRESBITERO DON RAFAEL SEGARRA ROCAMORA PROFESOR DE PRIMERA ENSEÑANZA. Calle del Pez, núm. 23, piso bajo.

Cuadro de profesoras y asignaturas que tienen a su cargo. PRIMERA ENSEÑANZA. Sección 1.ª (Clase de parvulos).—D. Isidro Corrales y Aguilera, profesor de primera enseñanza. Sección 2.ª.—D. Evaristo de Vicente y Martin, profesor de primera enseñanza. Sección 3.ª.—D. Ricardo Carbó y Badia, profesor de primera enseñanza. Sección 4.ª.—D. Rafael Segarra Rocamora, presbítero, profesor de primera enseñanza. SEGUNDA ENSEÑANZA. Primer año de Latin y Psicología Lógica y Ética.—D. Francisco de P. Cornet y Enrich, licenciado en Filosofía y Letras. Segundo año de Latin y Retórica.—D. Jacinto García y Calvo, licenciado en Filosofía y Letras. Geografía, Historia de España y Universal.—D. Juan L. Carralero y Gonzalez, licenciado en Filosofía y Letras. Aritmética y Algebra y Geometría y Trigonometría.—D. Mauricio Subirá y Mórera, licenciado en Ciencias. Física y Química, Historia Natural, Fisiología y Agricultura.—Don Juan José García y Gomez, licenciado en Ciencias. Inspector para la clase de estudio, D. Plácido Lopez y Daroca, profesor de primera enseñanza. Profesor de Dibujo, D. Manuel Sala Junen. Las clases de Religión y Moral durante el curso y de preparación para la Confesion y Comunión en tiempo de Cuaresma están á cargo del Director del Colegio. He aquí los resultados obtenidos en la segunda enseñanza en el curso anterior: Número total de exámenes celebrados. 138. Clasificación general de las notas obtenidas en los mismos: Sobresalientes. 32. Notables. 37. Buenos. 41. Aprobados. 27. Suspensos. 1. Total. 138. Igual: 138. PREMIOS Y MENCIONES HONORÍFICAS. Un premio en Historia de España. Otro en Física y Química. Dos menciones honoríficas en Historia Universal. Otra mención honorífica en Fisiología e Higiene.

CASA EDITORIAL DE MEDINA

CAMPOMANES, 8, MADRID. BIBLIOTECA ECONÓMICA. 2 reales, cada tomo en toda España. Feullet.—Un matrimonio aristocrático. 1 tomo. J. Sand.—El corte de genio. 1 tomo. E. Scribe.—El Rey de oros. 1 tomo. —El precio de la vida. 1 tomo. —Judith. 1 tomo. Poncehino.—Un tiro. 1 tomo. El constructor de ataudes.—La nevada. 1 tomo. E. Castelnuovo.—La pierina de Juanito.—La confesión de Dorotea. 1 tomo. Los pedidos se dirigen a la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

RECOMENDAMOS el nuevo corsé-faja modelo para sujetar y disminuir el vientre e impedir toda clase de dolencias. Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero. Estos corsés han obtenido el premio en la Exposición universal de París. Mayor, 56, Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES PARA MANILA. OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA. PARA MANILA. El 6 de Febrero saldrá de Cádiz y el 11 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español VICTORIA. Informes: D. M. A. Amusatogui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona. Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRAST

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los más renombrados licorales extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zaratreusé, El Curazao y Aniseta de Roquin, Ponche al ron, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Ron, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc. Latas de pescados en conserva de las mejores fábricas del país y del extranjero, trufas del Perigord, Foie-gras Brandeburgo, carnes inglesas, Pickles, mostazas y salsas preparadas. Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, mantecas finas de Flándes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, galletas inglesas, té, café y azúcares de las clases más selectas, salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologne. Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento. LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

LA NINEZ. Se publican los días 5, 15 y 25 de cada mes, fuertemente impresos y con muchos grabados. Precios de suscripciones: Primer año, 22 rs. semestre, 12 rs. trimestre. Administración: Mesón de Paredes, 17, principal, Madrid.

LA VENECIANA. ADMIRABLE PREPARACION sin rival para tener instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.ª Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.ª Permanecer teñido por espacio de dos meses. 3.ª No ser necesario antes lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel. Puntos de venta en provincias: Alhacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Peñero; Burgos, Perfumería Higiénica Inglesa; Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jaregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, Sres. Roig, hermanos; Cádiz, en la redacción de 'La Palma'; Ferrol, Real núm. 197; Guantánamo; Granada, calle de San Sebastián, 7; Logroño, Mercaderes, 20; Murcia, Jarró, 5; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Oviado, comercio del Sr. Cassiellas; Pamplona, Calceteros, 1; Palencia, Mayor, 108, principal; Santander, Blanca, 10, guantería; Sevilla, Sierpes, 90; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Valencia, calle de San Vicente, 22; y Sombrería, 5, boticas. Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa, y Madera Baja, 8, principal. Su precio, 12 reales frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS. COMPAÑIA COLONIAL. Mayor, 18 y 20. Montera, 8.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO

Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuentagotas, 10 reales. Depósito: Farmacia de la Viuda de Menchero, Isabel II, número 1; García, Príncipe, 13, y en las principales de Madrid y provincias.

AGUA DE BARCELONA

PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ. PROVEEDORA DE LA REAL CASA. Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar, correjuvenecer el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocida de cuantas personas la usan, que soa innumerable en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M. Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 38, comercio de sedas; idem 87, droguería; Amor de Dios, 7, droguería; Desengaño, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 50 y 56, comercios de sedas; Montera, 20, 21 y 24, tiendas; Toledo, 52 y 90, droguerías. Depósito central, calle Mayor 56, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

AVISO IMPORTANTE

A los señores médicos, al celeros, dentistas, ingenieros y otras personas que desean obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una Universidad extranjera, dirigirse con carta certificada á Méjico, 13, plaza del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

ANUNCIOS

GACETA UNIVERSAL

Se reciben en esta Administración, plaza de la Armería, 3, principal, en casa del único agente D. Antonio Bécumez, Preciados, 35, entresuelo, ó de su representante en París, Mr. Saissset, rue Cadet, 11.

—¿Y qué? —Nada, que parece haber servido para dar aceite á un objeto cualquiera, como... una laye... una traducción... Señor inspector? —¿Que mandáis? Que hagan un paquete de este papelet y servicios poner el sello en el punto de la cutánea. Dobladito y ándalo—dijo al agente, y al inspector después.—¿Está terminado el proceso verídico? —Sí, señor. —¿Y qué? —En, pues, señor Oremieux, tomamos la molestia de darle y firmar. —Con mucho gusto. —Sentado imposible el Hombre de Hierro, lo que yo sé, y como al terminar viess que detras de la silla se habia colocado el jefe, y el inspector y el agente á los lados, dijo tranquilamente y con risueño semblante: —¿Es decir, que me prendáis? —No hemos usado tan los palabras, pero ya que la habéis pronunciado, os dire que, proceso, en virtud de un mandato que podéis examinar en el 12, de las comarcas de... —Dispensad, falta una ineludible formalidad. ¿Lábit? —¿Cuál? —Falta registraros, y yo os obligo á registraros. —¿Oh! No os molestéis.

EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Qué es todo esto? —Es el proceso verbal de la Comisaría de policía del barrio de Palais-Royal. —¿Proceso verbal de 26 de Abril de 1875, contra Oremieux? —Papeles y cartas hallados en su domicilio. —En tanto el jefe de policía no hacia más que mirar de soslayo al acusado y observar sin mirarle, y al mismo tiempo se decía: —Hé aquí el mismo hombre que yo, adiviné, un habilitado jugador, que necesita otro que me muy desgraciado. Estos son los que me agradan, y no los criminales vulgares... Debe ser largo, muy largo. —Hizo una seña al inspector, y en voz sumisa le dijo: —No perdáis más tiempo; creéis que un hombre como éste tendrá nada que valga la pena en sí en donde pueda descubrirse? Ya hicisteis el registro en conjunto, y yo voy á empezar en detalle. —Dio, en efecto, una ojeada general, y vió que los muebles todos, sin excepción, acusaban una notable pobreza. Solamente junto á la cama, cubriendo el suelo, se veía una magnífica piel de león, legítimo de la Nubia, y encima de la cabecera dos fusiles formando un ángulo, y en el centro una corta carabina, terciada más bien. —¿Hemos concluido?—preguntó el inspector. —No tengáis tanta prisa... mis ojos son buenos y... crees no equivocarme. —Dicho esto se arrojó delante de la chimenea, y empezó á recoger con la paleta las cenizas, diciendo: —Como la luz está cerca... y yo veo de lejos, no me engañé. —Sacó un pufuelo del bolsillo, echó en éste las cenizas, y dijo al inspector:

EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Qué es todo esto? —Es el proceso verbal de la Comisaría de policía del barrio de Palais-Royal. —¿Proceso verbal de 26 de Abril de 1875, contra Oremieux? —Papeles y cartas hallados en su domicilio. —En tanto el jefe de policía no hacia más que mirar de soslayo al acusado y observar sin mirarle, y al mismo tiempo se decía: —Hé aquí el mismo hombre que yo, adiviné, un habilitado jugador, que necesita otro que me muy desgraciado. Estos son los que me agradan, y no los criminales vulgares... Debe ser largo, muy largo. —Hizo una seña al inspector, y en voz sumisa le dijo: —No perdáis más tiempo; creéis que un hombre como éste tendrá nada que valga la pena en sí en donde pueda descubrirse? Ya hicisteis el registro en conjunto, y yo voy á empezar en detalle. —Dio, en efecto, una ojeada general, y vió que los muebles todos, sin excepción, acusaban una notable pobreza. Solamente junto á la cama, cubriendo el suelo, se veía una magnífica piel de león, legítimo de la Nubia, y encima de la cabecera dos fusiles formando un ángulo, y en el centro una corta carabina, terciada más bien. —¿Hemos concluido?—preguntó el inspector. —No tengáis tanta prisa... mis ojos son buenos y... crees no equivocarme. —Dicho esto se arrojó delante de la chimenea, y empezó á recoger con la paleta las cenizas, diciendo: —Como la luz está cerca... y yo veo de lejos, no me engañé. —Sacó un pufuelo del bolsillo, echó en éste las cenizas, y dijo al inspector:

EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Qué es todo esto? —Es el proceso verbal de la Comisaría de policía del barrio de Palais-Royal. —¿Proceso verbal de 26 de Abril de 1875, contra Oremieux? —Papeles y cartas hallados en su domicilio. —En tanto el jefe de policía no hacia más que mirar de soslayo al acusado y observar sin mirarle, y al mismo tiempo se decía: —Hé aquí el mismo hombre que yo, adiviné, un habilitado jugador, que necesita otro que me muy desgraciado. Estos son los que me agradan, y no los criminales vulgares... Debe ser largo, muy largo. —Hizo una seña al inspector, y en voz sumisa le dijo: —No perdáis más tiempo; creéis que un hombre como éste tendrá nada que valga la pena en sí en donde pueda descubrirse? Ya hicisteis el registro en conjunto, y yo voy á empezar en detalle. —Dio, en efecto, una ojeada general, y vió que los muebles todos, sin excepción, acusaban una notable pobreza. Solamente junto á la cama, cubriendo el suelo, se veía una magnífica piel de león, legítimo de la Nubia, y encima de la cabecera dos fusiles formando un ángulo, y en el centro una corta carabina, terciada más bien. —¿Hemos concluido?—preguntó el inspector. —No tengáis tanta prisa... mis ojos son buenos y... crees no equivocarme. —Dicho esto se arrojó delante de la chimenea, y empezó á recoger con la paleta las cenizas, diciendo: —Como la luz está cerca... y yo veo de lejos, no me engañé. —Sacó un pufuelo del bolsillo, echó en éste las cenizas, y dijo al inspector:

EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Qué es todo esto? —Es el proceso verbal de la Comisaría de policía del barrio de Palais-Royal. —¿Proceso verbal de 26 de Abril de 1875, contra Oremieux? —Papeles y cartas hallados en su domicilio. —En tanto el jefe de policía no hacia más que mirar de soslayo al acusado y observar sin mirarle, y al mismo tiempo se decía: —Hé aquí el mismo hombre que yo, adiviné, un habilitado jugador, que necesita otro que me muy desgraciado. Estos son los que me agradan, y no los criminales vulgares... Debe ser largo, muy largo. —Hizo una seña al inspector, y en voz sumisa le dijo: —No perdáis más tiempo; creéis que un hombre como éste tendrá nada que valga la pena en sí en donde pueda descubrirse? Ya hicisteis el registro en conjunto, y yo voy á empezar en detalle. —Dio, en efecto, una ojeada general, y vió que los muebles todos, sin excepción, acusaban una notable pobreza. Solamente junto á la cama, cubriendo el suelo, se veía una magnífica piel de león, legítimo de la Nubia, y encima de la cabecera dos fusiles formando un ángulo, y en el centro una corta carabina, terciada más bien. —¿Hemos concluido?—preguntó el inspector. —No tengáis tanta prisa... mis ojos son buenos y... crees no equivocarme. —Dicho esto se arrojó delante de la chimenea, y empezó á recoger con la paleta las cenizas, diciendo: —Como la luz está cerca... y yo veo de lejos, no me engañé. —Sacó un pufuelo del bolsillo, echó en éste las cenizas, y dijo al inspector:

EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Qué es todo esto? —Es el proceso verbal de la Comisaría de policía del barrio de Palais-Royal. —¿Proceso verbal de 26 de Abril de 1875, contra Oremieux? —Papeles y cartas hallados en su domicilio. —En tanto el jefe de policía no hacia más que mirar de soslayo al acusado y observar sin mirarle, y al mismo tiempo se decía: —Hé aquí el mismo hombre que yo, adiviné, un habilitado jugador, que necesita otro que me muy desgraciado. Estos son los que me agradan, y no los criminales vulgares... Debe ser largo, muy largo. —Hizo una seña al inspector, y en voz sumisa le dijo: —No perdáis más tiempo; creéis que un hombre como éste tendrá nada que valga la pena en sí en donde pueda descubrirse? Ya hicisteis el registro en conjunto, y yo voy á empezar en detalle. —Dio, en efecto, una ojeada general, y vió que los muebles todos, sin excepción, acusaban una notable pobreza. Solamente junto á la cama, cubriendo el suelo, se veía una magnífica piel de león, legítimo de la Nubia, y encima de la cabecera dos fusiles formando un ángulo, y en el centro una corta carabina, terciada más bien. —¿Hemos concluido?—preguntó el inspector. —No tengáis tanta prisa... mis ojos son buenos y... crees no equivocarme. —Dicho esto se arrojó delante de la chimenea, y empezó á recoger con la paleta las cenizas, diciendo: —Como la luz está cerca... y yo veo de lejos, no me engañé. —Sacó un pufuelo del bolsillo, echó en éste las cenizas, y dijo al inspector:

EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Qué es todo esto? —Es el proceso verbal de la Comisaría de policía del barrio de Palais-Royal. —¿Proceso verbal de 26 de Abril de 1875, contra Oremieux? —Papeles y cartas hallados en su domicilio. —En tanto el jefe de policía no hacia más que mirar de soslayo al acusado y observar sin mirarle, y al mismo tiempo se decía: —Hé aquí el mismo hombre que yo, adiviné, un habilitado jugador, que necesita otro que me muy desgraciado. Estos son los que me agradan, y no los criminales vulgares... Debe ser largo, muy largo. —Hizo una seña al inspector, y en voz sumisa le dijo: —No perdáis más tiempo; creéis que un hombre como éste tendrá nada que valga la pena en sí en donde pueda descubrirse? Ya hicisteis el registro en conjunto, y yo voy á empezar en detalle. —Dio, en efecto, una ojeada general, y vió que los muebles todos, sin excepción, acusaban una notable pobreza. Solamente junto á la cama, cubriendo el suelo, se veía una magnífica piel de león, legítimo de la Nubia, y encima de la cabecera dos fusiles formando un ángulo, y en el centro una corta carabina, terciada más bien. —¿Hemos concluido?—preguntó el inspector. —No tengáis tanta prisa... mis ojos son buenos y... crees no equivocarme. —Dicho esto se arrojó delante de la chimenea, y empezó á recoger con la paleta las cenizas, diciendo: —Como la luz está cerca... y yo veo de lejos, no me engañé. —Sacó un pufuelo del bolsillo, echó en éste las cenizas, y dijo al inspector:

EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Qué es todo esto? —Es el proceso verbal de la Comisaría de policía del barrio de Palais-Royal. —¿Proceso verbal de 26 de Abril de 1875, contra Oremieux? —Papeles y cartas hallados en su domicilio. —En tanto el jefe de policía no hacia más que mirar de soslayo al acusado y observar sin mirarle, y al mismo tiempo se decía: —Hé aquí el mismo hombre que yo, adiviné, un habilitado jugador, que necesita otro que me muy desgraciado. Estos son los que me agradan, y no los criminales vulgares... Debe ser largo, muy largo. —Hizo una seña al inspector, y en voz sumisa le dijo: —No perdáis más tiempo; creéis que un hombre como éste tendrá nada que valga la pena en sí en donde pueda descubrirse? Ya hicisteis el registro en conjunto, y yo voy á empezar en detalle. —Dio, en efecto, una ojeada general, y vió que los muebles todos, sin excepción, acusaban una notable pobreza. Solamente junto á la cama, cubriendo el suelo, se veía una magnífica piel de león, legítimo de la Nubia, y encima de la cabecera dos fusiles formando un ángulo, y en el centro una corta carabina, terciada más bien. —¿Hemos concluido?—preguntó el inspector. —No tengáis tanta prisa... mis ojos son buenos y... crees no equivocarme. —Dicho esto se arrojó delante de la chimenea, y empezó á recoger con la paleta las cenizas, diciendo: —Como la luz está cerca... y yo veo de lejos, no me engañé. —Sacó un pufuelo del bolsillo, echó en éste las cenizas, y dijo al inspector: